

Francisco Reveles Vázquez (coordinador), *Partido de la Revolución Democrática. Los problemas de la institucionalización*, México, UNAM/Gernika, 2004

El libro que nos presenta Francisco Reveles Vázquez es el tercer producto editorial del proyecto de Investigación denominado “El sistema organizativo de los partidos políticos en México: un estudio del Partido Acción Nacional, Partido de la Revolución Democrática y Partido Revolucionario Institucional”. Con este texto se cierra la primera fase de este proyecto que da cuenta sobre los aspectos de la organización de los partidos políticos en México.

La obra sobre el PRD centra su análisis en el sistema organizativo, en el cual se recuperan los intentos de institucionalización que ha tenido y se enfatiza que el talón de Aquiles del PRD es la correlación de fuerzas que se expresa a través de sus fracciones

y el liderazgo personalizado que se ejerce al interior del mismo.

La lucha por el poder dentro del partido, los acuerdos, la organización, la estructura, las campañas y las propuestas ideológicas son estudiadas por siete investigadores y también se integra con materiales en que resalta una relación bastante amplia y actual de fuentes que sirven para el estudio. Incluye cuatro anexos que convierten al texto no sólo en un libro de estudio y de análisis sino también en una obra de consulta sobre la cronología del Partido, inclusive en los antecedentes más recientes a su constitución; sus iniciativas de ley en la Cámara de Diputados desde 1991 hasta el año 2001; por último se inserta la relación de dirigentes y fracciones del FDN y del PRD.

En la primera parte, Francisco Reveles inicia con una reflexión sobre la manera en que los partidos de masas se han convertido en partidos profesionales electorales o partidos “atrapa todo”. Estos se centran en el uso de competencias especializadas cuyo foco de atención es el electorado; el partido se ve cooptado por arribistas y representantes de

grupo de interés dentro de la organización. Esa evolución en los partidos políticos no solamente es por voluntad de ellos, sino reflejo de la transformación social, del sistema electoral y del régimen político.

En 1989 surge como Partido de la Revolución Democrática, un producto del mosaico de posiciones que fundan la heterogeneidad en la que se desenvuelve el PRD hasta ahora, basados en un liderazgo personalizado en la figura de Cuauhtémoc Cárdenas, por un lado, y en las fracciones internas de la misma izquierda que se sumó para formar al PRD, por el otro.

A lo largo de este primer estudio se reseña cómo la falta de institucionalización fue la característica del PRD. Una reflexión muy *ad hoc* va en el sentido de pensar en el PRD como un partido de izquierda cuando —según el autor— este partido surge en la disyuntiva entre autoritarismo-democracia y no en la de capital-trabajo, de ahí que su movilización ideológica no esté centrada en los postulados perseverantes de la izquierda. Empero el PRD le ha permitido a la izquierda de México llegar al ejercicio del poder, pues

los triunfos electorales del partido así lo demuestran, sobre todo en la década de los noventa cuando sus avances electorales fueron de alguna forma creciendo y ganando espacios en las organizaciones del poder. Esa presencia ha sido también con la presentación de iniciativas de ley ante el Congreso.

El mayor reto que tiene el PRD es lograr la institucionalización que estriba en el reconocimiento de los nuevos liderazgos en igualdad de oportunidad que el existente de Cuauhtémoc Cárdenas, para que de esa forma los acuerdos entre las fracciones encuentren en la institucionalización la vía de la certeza y garantía de respecto a la competencia equilibrada por los espacios de poder interno, de espacios electorales y del poder estatal.

El segundo estudio sobre la renovación de las dirigencias nacionales del PRD, lo presenta Gabriel Corona Armenta, en el que se hace enfático cómo la discusión que se manifiesta entre las fracciones y el liderazgo proyectan una imagen de desconfianza en los procedimientos para la renovación de las dirigencias. Se recurre a la clásica teorización sobre las oli-

garquías al interior de los partidos como un instrumento de destrucción del sistema democrático. Los fraccionalismos pueden conducir a la alternancia dentro del partido misma que genera la solidez y desarrollo de ese instituto político. La presunción ahí está, su logro es el desafío.

En un tercer estudio, René Torres Ruiz, da cuenta del PRD, ahora tomando como referente las elecciones presidenciales. En este capítulo se relata lo acontecido en cada una de las tres veces en que Cuauhtémoc Cárdenas ha sido candidato a la presidencia de la República, y se presentan las causas por las que se dio la derrota. Ante la política reformista en materia económica de Miguel de la Madrid y por no considerar la reforma política, se ocasiona que un grupo de priístas se sintiera relegado al no estar considerado en la toma de decisiones y así se constituyó la Corriente Democrática al interior del Revolucionario Institucional que fue el preludio de la retirada de los que formaran el FDN, antecedente inmediato al PRD y que sirvió de base para la postulación de Cárdenas y el cisma de la familia revolucionaria.

La elección de 1988, que ha sido considerada como el parte aguas de las elecciones en México, reportó de manera oficial que el FDN había ganado en cinco entidades en donde se localiza al Distrito Federal, Estado de México, Michoacán, Baja California y Morelos. En esa elección Cárdenas logra una votación mayor a 5 millones 900 mil votos, muy parecida en 1994, aunque el porcentaje es menor, y pierde alrededor de 3 millones de votos para el año 2000. La tendencia hacia la baja debe originar la meditación en el PRD si pretende alternar en la presidencia de la República, de ahí que retome gran importancia el asunto de la institucionalización del partido, para garantizar dicho propósito.

En otro estudio, el cuarto, Rosendo Bolívar Meza escribe sobre la transición democrática y el papel que juega en ella el PRD. Este partido asumió la vía electoral como la idónea para consolidar la democracia, así descartó otras vías. Nunca abandonó el movimiento democrático del sistema; su postura crítica y perseverante al respecto ha logrado la simpatía con sectores jóvenes

que se suman a los esfuerzos del partido.

Finalmente, en la sección de estudios está el trabajo de Guillermina Baena y Gisela Saavedra, que lo denominan "Entre tribus y jefes: el futuro del PRD en el año 2006". En él se reconoce que el PRD tiene situaciones disímbricas como una élite intelectual y unos representantes populares sin mayor formación y surgidos de filas clientelares. En este capítulo se hace la presentación de aciertos logrados en el gobierno de la capital de la República en tiempos de Cárdenas, de Robles y de López Obrador. Las autoras en la formación de los posibles escenarios para el 2006, apuntan que López Obrador será golpeado por grupos, y que debe cuidarse de la traición de grupos basados en el clientelismo, señalando con todas sus letras a René Bejarano y Dolores Padierna, condición no muy lejana de la realidad. Presentan para el 2006 cuatro escenarios, el tendencial, el catastrófico, el utópico y el factible, mismos que son oportunos para su revisión y discusión con el afán de proyectar los posibles resultados que se constituyan en el año de la elección

que viene esperándose desde tres años antes.

La sección de materiales es, en verdad, amplia, pues se da cuenta de la evolución ideológica e histórica del partido en comento por una parte, y por otra se relacionan libros y revistas que han tratado al PRD como una guía que puede auxiliar al estudiante de este partido para ampliar la información sobre el mismo.

Haber pensado en los anexos que dan cuenta de la cronología, de los diputados y de sus iniciativas de sus dirigentes hace del libro una fuente de consulta que ofrece en un mismo texto dos condiciones, por un lado, la información sistematizada sobre la institucionalización del partido y, por otra, la posibilidad real de generar alternativas de investigación con la información general que se ofrece en los anexos.

La obra constituye una fuente seria, amplia y de fácil acceso para el conocimiento y comprensión de la vida del Partido de la Revolución Democrática. En un sólo texto se encuentran referidos grandes elementos de la fundación y de los intentos de la institucionalización de ese partido que

ahora es una de las tres fuerzas principales en la política de México.

Sólo resta decir que esta obra debe constituirse en un referente para el estudio de ese instituto político, mismo que puede dar luz para la comprensión de la expresión que en la praxis desarrolla el PRD como un partido político del contexto nacional, que adeuda acciones para convertirse en un par-

tido de estructura nacional y con posibilidades reales de alcanzar la representación nacional. Como libro contribuye al análisis y comprensión del PRD, pero ofrece más, la posibilidad real de ser una obra de consulta por la amplia gama de temas y datos en los anexos.

**Miguel Angel Sánchez Ramos**